

BIBLIOGRAFIA DEL EVEREST

Gerardo Lz. de Guereñu

EN CASTELLANO

(Interpretación: Autor. Nombre de la obra. Lugar de publicación. Editorial. Año de publicación. Número de páginas. Altura del libro. (Cuando del Everest sólo trata parte de la obra, se indica, a continuación del título, páginas que tratan del tema). La lista está ordenada según el año de edición.

- Tibor Sekelj. *La Conquista de las Cumbres* (Everest, pp. 111-137). Buenos Aires, Editorial Atlántida, S. A., 1945 (160 pp., 17 cms.).
- Francis Younghusband. *La epopeya del Everest*. Barcelona. Editorial Juventud, 1946 (220 pp., 22 cms.).
- Joseph Peyre. *Mont Everest*. Barcelona. Editorial Luis de Caralt, 1947 (165 pp., 20 cms.).
- W. H. Murray. *La Conquista del Everest*. Barcelona. Ediciones y Publicaciones, 1953. (282 pp., 22 cms.).
- John Hunt. *La ascensión al Everest*. Barcelona. Editorial Juventud, 1953 (344 pp., 22 cms.).
- Yves Malartic. *Tensing del Everest*. Barcelona. Aymá, S. L. 1953 (251 pp., 22 cms.).
- J. R. Ullman. *Grandes Conquistas. Enciclopedia de la montaña*. (Everest, pp. 207-239). Barcelona. Editorial Juventud, 1954 (288 pp., 22 cms.).
- Eric Shipton. *Expedición de Reconocimiento al Everest 1951*. Barcelona. Editorial Juventud, 1954 (128 pp., 25 cms.).
- Guy Marester. *Expediciones al Himalaya*. (Everest, pp. 147-192). Barcelona. Editorial Juventud, 1955 (192 pp., 22 cms.).
- Tensing. *Autobiografía*. Narrada por J. R. Ullman. Barcelona. Editorial Juventud. 1956 (252 pp., 22 cms.).
- Edmund Hillary. *Aventura en la cumbre*. Barcelona. Editorial AHR, 1956 (319 pp., 22 cms.).
- Antonio Ribera. *Edmund Hillary*. Barcelona. Ediciones G. P., 1962 (80 pp., 16 cms.).
- María Luisa Bouvard. *La conquista del Everest*. Madrid. Ediciones PPC, 1964 (95 pp., 17 cms.).
- Charles Clarke. *Expedición al Everest*. León. Editorial Everest, 1978 (62 pp., 32 cms.).
- Reinhold Messner. *Everest sin oxígeno*. Barcelona. Editorial RM, 1979 (220 pp., 24 cms.).
- Chris Bonington. *Everest, el supremo desafío*. Barcelona. Editorial RM, 1980 (333 pp., 24 cms.).

EN EUSKERA

- Antxon Narbaiza. *Goi menditan zehar*. (Everest, pp. 78-135). Bilbao. Ediciones Mensajero, 1976 (152 pp., 19 cms.).

CRONICA OCHOMILISTA

(PRIMAVERA 1980)

EVEREST

Aparte de las actividades de la expedición de Euskadi, sobradamente conocidas, otros dos grupos actuaron en la zona, durante la pasada primavera.

En la parte tibetana de la montaña, una expedición japonesa de 30 hombres al mando de Watanabe tenía como doble objetivo la arista NE y la cara Norte, con recorrido común hasta las cercanías del «primer peldaño», a unos 8.500 m. El recorrido de la cresta fue realizado el 3 de mayo por Yasuo Kato y Nakamura hasta una altitud de unos 8.750 m., en que éste cedió, continuando Kato en solitario; a las 8,45 de la tarde éste llegó por fin a la cima, teniendo que vivaquear en una cueva de nieve a su regreso. El asalto a la cara Norte fue rematado el 10 de mayo por Takashi Ozaki y Tsuneoh Shigehiro, por medio de una «vía directa» que finalizaba en el «couloir Hornbein», el cual había sido recorrido por los americanos en 1963. Ambos escaladores realizaban así su segundo OCHOMIL, mientras Kato repetía la cima, hechos éstos sin precedentes en la historia del montañismo japonés.

Simultáneamente y al otro lado de la montaña, un grupo de 19 polacos dirigido por Andrzej Zawada, tras sus éxitos en Lhotse el pasado octubre 1979 y la cumbre invernal del Everest (ya reportada en Pyrenaica), continuaron en la Comba Oeste, al objeto de realizar la escalada —nunca intentada previamente— del Espolón Sur, también conocido como Pílar Sur. Este separa la cresta SE de la cara SW y constituye la línea del horizonte que se percibe en las clásicas vistas del Everest desde Kala Pattar. El 19 de mayo Andrzej Czok y Jerzy Kukuczka alcanzaron la cima, tras una escalada no muy difícil técnicamente, al desviarse en numerosas ocasiones a los pasadizos de nieve existentes a la derecha del espolón. Tras alcanzar la

Kartajanari

cumbre Sur, su oxígeno se agotó e invirtieron siete horas más en alcanzar la cima. Ambos escaladores realizaban así su segundo OCHOMIL, al igual que los japoneses.

KANGCHENJUNGA

Una expedición japonesa, bajo la dirección de Masatsugu Konishi, consiguió realizar la cara Norte «directa», es decir, a la derecha de la ruta elegida el pasado año por los británicos. El 14 de mayo Ryoichi Fukada, Haruichi Kawamura, Shomi Suzuki, Noae Sakashita y el sirdar Ang Phurba alcanzaba la cima. El 17 de mayo repetía la escalada el grupo compuesto por Motomu Omiya, el Dr. Toshitaka Sakanoyama y los sherpas Dawa Norbu y Pemba Tshering. Todas las ascensiones se realizaron sin oxígeno. Para Ang Phurba, éste era su segundo OCHOMIL.

En las mismas fechas, un grupo alemán, dirigido por el veterano Herrligkoffer, conseguía repetir la ruta británica de 1955, o sea, la cara SW. La cumbre fue alcanzada el 15 de mayo por Georg Ritter, en compañía de los sherpas Nima Dorje y Lhakpa Gyalbu. Para el alemán era éste su segundo OCHOMIL, mientras Nima lograba repetir la cumbre.

Yalung Kang

El trágico informe de la expedición que organizaba la Universidad de México a la difícil cara SW de esta montaña, queda incluido en este número dentro del artículo titulado «OCHOMILES Y OCHOMILISTAS».

LHOTSE

Los catalanes de la expedición del Bagés (Manresa) que dirigía Ricardo Cots, tuvieron mala fortuna en éste su primer intento a la montaña, tras la muerte de un sherpa, por avalancha, el 16 de mayo. Esto, unido a otros motivos, les obligó a



La imponente e invicta cara Sur del Lhotse que ha sido objeto de dos intentos en solitario este año, por los dos alpinistas de vanguardia: Jaeger, que desapareció en primavera y Messner, que ha tenido que retirarse en otoño.

abandonar el intento que realizaban a la conocida y fotogénica cara NW del Lhotse, que se alza al fondo de la Comba Oeste. Con ello desaparecían también sus fundadas esperanzas de conseguir la cima del Everest.

Por las mismas fechas y en otro lado de la montaña, el curtido escalador francés Nicolas Jaeger encontraba la muerte al realizar un valeroso intento —en solitario y sin oxígeno— a la imponente e invicta cara Sur, que ya había derrotado, entre otras, a la expedición italiana de 1975, en la que se incluía el famoso Messner. Tras de intentar una ruta directa, Jaeger tuvo que desviarse a la derecha, hacia el espolón oriental, siendo visto por última vez el 28 de abril por encima de la cota 8.000 y en las proximidades del Lhotse Shar. Tras cuatro días de intensas nevadas, se supone que fue cogido por una avalancha.

MAKALU

Un reducido grupo de cuatro americanos, dirigidos por el veterano John Roskelley, realizó —sin oxígeno— el ascenso de la cresta Oeste, recorrida por los franceses de la expedición de 1971. Tras superar el difícil «Pilar Oeste», Kim Momb tuvo que descender debido a molestias en las rodillas, continuando los otros tres. El 15 de mayo y cuando se encontraban a unos 150 m. por debajo de la cima, Jim States y Chris Kopcynski, ambos en dificultades, decidieron retirarse. Roskelley, pues, continuó solo y alcanzó la cimera de la cara Oeste, invirtiendo un par de horas más en alcanzar la cumbre. Era su tercer OCHOMIL. La expedición no disponía de oxígeno, dándose la circunstancia de que Roskelley y Kopcynski permanecieron por encima de los 7.300 m. durante 16 días.

DHAULAGIRI

En conmemoración del 20.º aniversario de la primera ascensión a esta montaña, un considerable número de suizos, bajo la dirección del experto Hans von Kaenel, se congregó en el Campamento Base del glaciar de Mayangdy, dispuestos a repetir la ruta original —que se ha convertido en normal—, vía collado y cresta NE. Un total récord —para un OCHOMIL— de 17 personas (incluyendo 12 suizos) consiguieron ganar la cumbre y una de ellas, dos veces:

- 13 Mayo: Hans von Kaenel, Fritz Luchsinger y el sherpa Ang Rita.
- 14 Mayo: Joseph Buholzer, Raymond Monnerat, Hans Jurg Mueller y Hans Zimmermann.
- 17 Mayo: Hanns Burgstaller (austriaco), Hans Eitel (alemán), Fredi Graf y Marcel Ruedi.
- 18 Mayo: Mike Ballmann, Rolf Bleiker, y los sherpas Nigma y Lhakpa Gyaltzen.
- 19 Mayo: Simon Burtherdt, Jean Mueller y, de nuevo, Ang Rita.

Como balance de esta actuación, Hans von Kaenel conseguía su cuarto OCHOMIL. Fritz Luchsinger, quien, a sus 59 años, es el decano de todas las personas que hayan subido jamás a un OCHOMIL, conseguía su segundo, ya que fue él quien —en compañía de Ernst Reiss— consiguió la primera ascensión absoluta del Lhotse, en 1956! En cuanto al sherpa Ang Rita, repitió —sin lugar a dudas— su ascenso del pasado año con los navarros. Por otro lado, ninguno de los tres sherpas usó oxígeno.

Mientras este jubileo tenía lugar, al otro lado de la montaña un grupo mixto, forma-

do por los polacos Wojciech Kurtyka y Ludwick Wilczynski, el británico Alex Mac Intyre y el francés René Ghilini, conseguía escalar por primera vez la cara Este, en medio de un caos de tormentas con gran aparato eléctrico y ventiscas. Al llegar a la cimera de la cara y escasamente a un kilómetro de la cumbre, tuvieron que replegarse hacia la cresta NE, para desde allí regresar a su campo Base. Días después ascendieron al collado NE y el 18 de mayo alcanzaron los cuatro la cima, siguiendo la misma ruta crestera de los suizos, quienes les dieron toda clase de facilidades.

MANASLU

La cuarta expedición sur-coreana en atacar la montaña, esta vez al mando de In-Jung Lee, consiguió por fin su conquista desde la vertiente Norte, por la ruta normal. Lo cumbre fue alcanzada por Seo-Dong Hwan, acompañado de los sherpas Ang Pasang y Ang Zawa.

ANNAPURNA

La expedición alemana de Esquí, que dirigía Gustav Harder, consiguió escalar la cara Norte, repitiendo la ruta holandesa, la cual se sitúa en gran parte entre la ruta original de 1950 y la de los catalanes de 1974 (a la cima Este). La cumbre fue alcanzada el 1 de mayo por Gustav Harder, Konrad Staltmayr y el sindar Ang Dorje, el cual lograba así su segundo OCHOMIL. Dos días más tarde, Karl Schrag, Wolfgang Brög y los sherpas Maila Pemba y Ang Sangee, repetían la escalada.

Cabe destacar que no se utilizó oxígeno, disponiendo de unos pocos tubos que fueron depositados a media altura de la montaña, para casos de emergencia que, afortunadamente, no se presentaron. Las condiciones peligrosas del terreno no les permitieron efectuar su planeado descenso en esquís.

SHISHA PANGMA

Esta montaña ha constituido la gran novedad este año, ya que nunca hasta ahora había sido accesible a escaladores occidentales, habiendo sido escalada por los chinos una sola vez (1964), sin que hasta la fecha se haya tenido noticia de nuevos intentos.

En este marco de circunstancias, un grupo de alemanes encabezado por el Profesor Manfred Abekin, solicitaba el año pasado permiso de las autoridades chinas para escalar la montaña esta primavera; permiso que les fue concedido, a la vez que efectuaban una marcha de reconocimiento por la zona.

Este año, y capitaneados por Günther Sturm, eligieron una nueva ruta en la cara Norte, consiguiendo llegar seis hombres a la cumbre, en dos fechas diferentes:

— 7 Mayo: Michael Dacher, Günther Sturm, Fritz Zintl y Dr. Wolfgang Schaffert.

— 12 mayo: Sigfried Hupfauer y Manfred Sturm.

Era el cuarto OCHOMIL de Dacher y el tercero de G. Sturm, Zintl y Hupfauer. Con la excepción de M. Sturm, ninguno de los otros usó oxígeno.

ULTIMA HORA (Verano 1980)

EVEREST

La ascensión, en pleno verano, realizada por el famoso alpinista Reinhold Messner, ha marcado un hito más de los que nos tiene acostumbrados el sorprendente escalador tirolés. De acuerdo con su teoría de la que el monzón afecta mucho menos a la vertiente Norte de la montaña, emprendió una expedición en solitario durante el pasado mes de agosto. Tras establecer un pequeño Campo Base, en compañía de su novia, un oficial de enlace chino y un intérprete, Messner pasó a atacar por su cuenta la cresta NE. Después de tres vivacs consecutivos y por supuesto, sin oxígeno, consiguió alcanzar la cumbre el 20 de agosto, realizando así la primera escalada durante el período monzónico. Esta noticia, juntamente con la escalada invernal de los polacos, constituye la nota del año, no sólo en lo que se refiere al Everest, sino dentro del contexto de la escena montañera mundial, en general.

Por las mismas fechas, y en la vertiente del Nepal, un masivo conjunto italo-nepalí comenzaba sus preparativos para escalar la montaña durante el período post-monzónico y por la vía normal. Esta expedición, fuertemente subvencionada por una entidad bancaria de Milán, dirigida por Francesco Santon, incluía entre sus miembros 32 italianos, 15 nepalíes, 1 austriaco, 2 checos y 2 tailandeses. En la primera fase, un sherpa perdió la vida por avalancha en la Cascada de Hielo.

Más adelante, una serie de contratiempos les obligó a replegar sus posiciones y el 17 de octubre anuncian que se han retirado debido al mal tiempo.

K2

Una expedición británica, formada por D. Scott, P. Boardman, J. Tasker y D. Renshaw, atacó este verano la cresta Oeste (ya intentada por británicos en 1978), sin oxígeno. Tras varias semanas de condiciones climatológicas adversas, Scott se volvió a Europa, pasando los otros tres a atacar la cresta Sur (intentada por los franceses en 1979). Habiendo conseguido superar los 8.000 m., se vieron una vez más obligados a abandonar, debido al mal tiempo, combinado con avalanchas.

Paralelamente, el escalador francés Yves Ghirardini, tras su escalada al cercano Mitre Peak, realizó un intento solitario a la cresta Sur del K2, sin permiso oficial. A pesar de beneficiarse —en teoría— de cuerdas fijas instaladas por sus compatriotas el año pasado, no consiguió realizar su objetivo.

NANGA PARBAT

La temporada ha quedado marcada por sendos fracasos, atribuibles al mal tiempo reinante en la zona. Fueron afectadas la expedición mixta franco-alemana que dirigía Yannick Seigneur, así como un grupo de tres alemanes, encabezado por Reinhard Karl. En cuanto a la expedición británica, dirigida por Adrian Burgess, que atacaba la pared Sur, parece que tampoco ha tenido suerte.

GASHERBRUM I

Esta difícil montaña, que no había sido ascendida desde hace tres años, ha sido ahora escalada por un grupo francés dirigido por Maurice Barrard y Georges Narbaud.

BROAD PEAK

A mediados de agosto, los franceses Patrick Vallencant y Georges Bettembourg consiguieron efectuar el descenso de esta montaña, en esquís.

GASHERBRUM II

El benjamín de los OCHOMILES ha sido escalado este verano por una expedición catalana y otra japonesa que habían unido sus esfuerzos. El día 2 de agosto llegaron a la cima Pere Aymerich y Enric Font, junto con una cordada de 3 japoneses.

CHO OYU

Tras los últimos ascensos del GASHERBRUM I y BROAD PEAK, esta montaña pasa a ser la menos visitada —y más olvidada— de los OCHOMILES, debido, sin duda, a que figura en la lista de cumbres prohibidas por el gobierno del Nepal. No obstante, varios ascensos ilegales han tenido lugar en los últimos años: un grupo austro-alemán en otoño 1978; así como un persa, en solitario, en otoño 1979.

Protección de la naturaleza

TAMBIEN EL HIMALAYA ESTA EN PELI

Txomin Uriarte

Ahora subimos incluso hasta la punta del monte más alto, cada vez más rápido, con menos ayudas, por los sitios más difíciles, en las épocas peores del año, solos... Los dioses se retiran confundidos a sus cuevas secretas. La naturaleza cada día opone menos barreras. Pero ¡ajo! que el hombre lleva el peligro dentro de su propia fuerza y nos podemos encontrar con la sorpresa de que ya no queda nada cuando creemos que hemos conquistado todo.

Cada «conquista» del Everest, del viejo Chomolungma, me trae a la cabeza un vistazo a las señales de peligro, algo que llamaría pensamientos ecologistas. En un intento de ordenar las ideas, me gustaría esbozar tres puntos de reflexión, que he recogido sobre este tema. Empiezo comentando unas ideas generales.

LOS PELIGROS DE LOS ABUSOS

Cada temporada, las montañas del Himalaya, se ven visitadas por numerosas expediciones —los permisos para el Everest, por ejemplo, están ya concedidos para los próximos ¡¡¡doce años!!! Y detrás de los alpinistas van los «trekkingistas», los viajeros y los turistas. Es una explosión de visitantes que llega a un área relativamente reducida. Y aunque, en primera instancia, produzcan beneficios a la población local, a largo plazo se repiten los problemas de congestión, contaminación y explotación del medio ambiente puro que, precisamente, se ha ido a buscar allí. Una avalancha de crecimiento mal asimilada puede destruir no sólo el paisaje, sino incluso la estructura social de sus habitantes. Está claro que el desarrollo técnico puede producir ventajas, pero hay que evitar a toda costa que suponga una invasión perjudicial e irreversible.

Se trata, como siempre, de conjugar el acceso al progreso con la protección de la naturaleza y de las culturas. Se trata de evitar que ocurra en el Himalaya lo que con tanta frecuencia ha ocurrido, por ejemplo, en Alpes y Pirineos. Todos los montañeros están de acuerdo en que hace falta un plan para conservar los tesoros de belleza y paz que posee la humanidad. Hay que mejorar las condiciones de vida de los habitantes de las montañas, pero dentro de un proceso lógico de respeto a su identidad y al paisaje. Los excesos de explotación comercial —que no siempre benefician a la población local— son una amenaza que debe ser conocida y controlada.

Un ejemplo gráfico de este abuso irrespetuoso son los 700 kilos de basuras que iban